

IGNACIO ARELLANO
JESÚS CAÑEDO
(Eds.)

CRÍTICA TEXTUAL
Y ANOTACIÓN
FILOLÓGICA
EN OBRAS DEL
SIGLO DE ORO

Actas del Seminario Internacional
para la edición y anotación
de textos del Siglo de Oro.
Pamplona, Universidad de Navarra
Abril 1990

NCB
EC

NUEVA BIBLIOTECA DE ERUDICIÓN Y CRÍTICA

EDITORIAL  CASTALIA

UNIVERSIDAD DE NAVARRA
SERVICIO DE BIBLIOTECAS

ÍNDICE

IGNACIO ARELLANO y JESÚS CAÑEDO	
Presentación.....	9-10
IGNACIO ARELLANO	
La jácara inicial de <i>Pero Vázquez de Escamilla</i> , de Quevedo.....	13-45
MARIANO DE LA CAMPA	
Los sonetos satíricos de Villamediana en la Biblioteca Nacional de Madrid. Hacia un catálogo-edición.....	47-88
ÁNGELES CARDONA	
<i>El negro más prodigioso</i> , de Juan Bautista Diamante: estudio a través de tres sueltas de la biblioteca de Cataluña y una de la Biblioteca Universitaria de Oviedo, más la versión de la Segunda Parte, de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander.....	89-103
FRANCIS CERDAN	
Los sonetos de Paravicino.....	105-134
JAMES O. CROSBY	
Una transcripción de los manuscritos de los <i>Sueños</i> de Quevedo.....	135-141
TREVOR J. DADSON	
Hacia una posible ordenación de los sonetos a Juana de Lope de Vega.....	143-157
JOSÉ FRADEJAS	
Notas a un pasaje de <i>El príncipe constante</i>	159-172
VÍCTOR GARCÍA	
<i>La segunda esposa y Triunfar muriendo</i> , autos sacramentales de Calderón: historia crítica de los textos.....	173-204

CELSA C. GARCÍA VALDÉS <i>Auto de la Concepción de Nuestra Señora</i> , de Lope de Vega.....	205-257
VÍCTOR INFANTES Textos y texto de un poema áureo: <i>La vida del estudiante pobre</i> (c. 1584).....	259-292
PABLO JAURALDE El texto perdido de <i>El Buscón</i>	293-300
MARÍA LUISA LOBATO Fijación textual del entremés <i>La Mariquita</i> , de Moreto.....	301-328
JUAN ANTONIO MARTÍNEZ COMECHE Edición crítica de la <i>Isagoge</i> , de Lope de Vega.....	329-365
ANTONIA MARÍA ORTIZ BALLESTEROS Algunos problemas métricos en la edición de textos poéticos del Siglo de Oro.....	367-375
LUIS JESÚS PEINADOR MARÍN Apuntes sobre la edición de un texto en latín del siglo XVI: los <i>Eremitae</i> , de Juan Maldonado.....	377-393
ISABEL PÉREZ CUENCA Unificación de los títulos de la obra en prosa de Quevedo.....	395-401
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO <i>La Égloga del Molino de Vascalón</i> : texto y sentido literario.....	403-416
KURT REICHENBERGER Ediciones críticas de textos dramáticos. Problemas antiguos y recientes.....	417-429
MERCEDES DE LOS REYES PEÑA Edición de unos «Papeles sueltos» pertenecientes a dos autos del Siglo XVI sobre <i>La degollación de San Juan</i>	431-457

JOSÉ ROMERA CASTILLO El doble filo de la <i>imitatio</i> : <i>La Patraña Segunda</i> de J. Timoneda.....	459-491
JOSÉ RUANO DE LA HAZA La edición crítica de un texto dramático del Siglo XVII: el método ecléctico.....	493-517
FRÉDÉRIC SERRALTA Traducción, coherencia y fijación textual: apuntes sobre <i>El perro del hortelano</i>	519-528
CARMEN VALCÁRCEL Problemas de edición de los textos musicados en el Siglo de Oro....	529-553
JOHN E. VAREY Las variantes de autor en la edición de textos dramáticos.....	555-562
IGNACIO ARELLANO Edición crítica y anotación filológica en textos del Siglo de Oro. Notas muy sueltas.....	563-586
M ^a CARMEN MELÉNDEZ y MIGUEL ZUGASTI Índice de nombres.....	587-608

LA JÁCARA INICIAL DE *PERO VÁZQUEZ DE ESCAMILLA*, DE QUEVEDO

Ignacio ARELLANO
Universidad de Navarra

NOTICIA TEXTUAL.

Entre el escaso repertorio teatral que conservamos de Quevedo, se encuentra el fragmento inicial de la comedia *Pero Vázquez de Escamilla*. En su mayor parte está constituido por una jácara de estructura dialogada, propiamente dramática, cuyo núcleo es el relato que el jaque protagonista hace de su vida y milagros. Aparte de las dificultades textuales que pueda plantear, el lenguaje de germanía da base a juegos conceptistas que requieren una anotación filológica necesaria también para servir de pauta a la fijación de algunas lecturas que se han venido sucediendo erróneamente, creo, en las distintas ediciones de la pieza. El trozo de la comedia que edito en este trabajo se puede leer hasta hoy en los lugares siguientes:

1) Copia del Ms. 108 de la Biblioteca de Menéndez Pelayo de Santander, fols. 138-148. Lleva una nota final: «Este fragmento de comedia dejó empezado el autor, de cuyo original borrador se sacó esta copia. Algunas razones que no van bien colocadas es la culpa la mala letra que hacía, más para ser adivinada que leída. Su original tiene D. Diego de Arroyo y Figueroa, mi amigo», nota que apostilla Blecua en su edición de *OP*: «Al margen aquellas NB tan características de don B. J. Gallardo». De este manuscrito provienen, directa o indirectamente, las ediciones hechas hasta la actualidad, que son:

2) Edición de M. Artigas en el tomo de *Teatro inédito de don Francisco de Quevedo y Villegas*, Madrid, RAE, 1927.

3) Edición en las *Obras completas* de Quevedo, de L. Astrana Marín, Verso, Madrid, Aguilar, 1952. Las diversas reediciones de Aguilar no añaden ningún material nuevo, salvo erratas.

4) Edición de J. M. Blecua en *Obra poética*, IV, Madrid, Castalia, 1981.

En lo que sigue utilizaré para referirme a estos textos las abreviaturas Ms., A, AM, OP.

La fuente primera, como he dicho, es el Ms., bastante legible, con ciertos errores que comento en el aparato crítico, en donde ensayo también la justificación de las enmiendas: algunos errores son, por ejemplo, «Empiezan Tablares, y Montes», por «Argomedo y Montes», «detente» por «tente» (v. 55), «sosquineros» por «sosquintero» (v. 93), «Hereded» por «Heredé» (v. 156), «puder» por «poder» (v. 190)... No son errores los que como tales califica Blecua: «blancos» (v. 103), «basos» (v. 279), que son las lecturas correctas. En este caso son equivocadas las que proponen todas las ediciones, «flancos» y «bajos». El manuscrito se caracteriza también por la relativa abundancia de ceceo (vv. 22, 116, 117, 225) y seseo (vv. 130, 201, 229, 269), que no mantengo en mi edición porque estos fenómenos no los usa Quevedo ni siquiera para caracterizar a personajes andaluces en otras obras (véanse particularmente las jácaras). Del manuscrito toma el texto la primera edición de *Pero Vázquez*, la de Artigas. No son escasas en A las malas lecturas o modificaciones del texto base. Sirvan a modo de ejemplos ilustrativos que se podrán ampliar con una mirada al aparato crítico: paso al tuteo y añadido de conjunción en el v. 8; modificación de lectura en los vv. 28, 60; mala acentuación (aunque no hay tilde en el manuscrito, el tiempo verbal ha de ser pretérito) en v. 73; error de lectura por mala interpretación en v. 79 («entreveréis» por «entrevaréis»), lo mismo en el v. 103, donde la buena lectura es «despelotó muchos blancos», y se convierte en «despeloto muchos flancos»; en el v. 218 lee «bruhadores» por el correcto «brechadores»; en el 220 «garrampiés mediovestidos» por el correcto «Garrampiés me dio vestidos»; en el 286 convierte el correcto «el Arenal» en «el trenal», etc. Mantiene algunos errores del manuscrito, y en general es un texto que necesita revisión.

Todas las deficiencias o cambios que se observan en A pasan a AM, edición que procede de la anterior manteniendo con ella una identidad prácticamente total, como se refleja en el aparato de variantes de modo tan claro que hace superfluo cualquier comentario sobre esta filiación.

La edición de OP se basa de nuevo en el manuscrito, pero en algunos puntos acepta lecturas erradas de A o AM: «engibo» por «engibó» (v. 73); «despeloto

LA JÁCARA INICIAL DE PERO VÁZQUEZ

muchos flancos» por «despelotó muchos blancos» (v. 103); la puntuación en los vv. 200-201, que me parece deficiente y que remonta a A; el «bruhadores» del v. 218, vocablo inventado en la mala lectura de A; y otras lecturas que me parecen equivocadas en distintos lugares como los vv. 220 o 279.

En resumidas cuentas, ninguna de las ediciones existentes de este fragmento me parece enteramente satisfactoria, aunque sea, sin duda, la de Blecua la que más garantías ofrece al lector. Por otra parte la anotación de los 325 versos que tiene la jácara requería también algún trabajo que no me parecía del todo inútil. Presento, por tanto, la edición de *Pero Vázquez de Escamilla* (jácara inicial), partiendo del manuscrito 108 de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, que es mi texto base, sobre el que corrijo algunas deturpaciones del copista, señalando siempre en nota cualquier modificación que hago. Aunque todos los impresos proceden del Ms. y por tanto las diferencias obedecen a cambios o lecturas erróneas sin valor textual, me ha parecido útil ofrecer un panorama de todos los textos en que se ha transmitido el fragmento quevediano, y recojo en las notas las diferencias de Ms., A, AM y OP.

Modernizo las graffas sin trascendencia fonética; regularizo las indicaciones de locutor; acentuación y puntuación responden a mi propia interpretación del texto (el Ms. tiene muy escasa puntuación y tampoco usa tildes de acentuación). Aunque las hubiera preferido a pie de página, he dispuesto las notas seguidas al final del texto porque la extensión de algunas de ellas hubiera vuelto incómoda la lectura, demasiado entrecortada y de estética desproporcionada en la página.

En las notas explicativas se reiteran algunas otras abreviaturas:

Aut	<i>Diccionario de Autoridades</i> , Madrid, Gredos, 1963.
Buscón	Quevedo, <i>El Buscón</i> , ed. D. Ynduráin, Madrid, Cátedra, 1980.
Correas	G. Correas, <i>Vocabulario de refranes y frases proverbiales</i> , Madrid, RAE, 1924.
Cov.	Sebastián de Covarrubias, <i>Tesoro de la lengua castellana o española</i> , Madrid, Turner, 1979.
Guzmán	M. Alemán, <i>Guzmán de Alfarache</i> , ed. F. Rico, Barcelona, Planeta, 1983.
Léxico	J. L. Alonso Hernández, <i>Léxico del marginalismo</i> , Salamanca, Universidad, 1977.

IGNACIO ARELLANO

PERO VÁZQUEZ DE ESCAMILLA

REPRESENTACIÓN ESPAÑOLA
POR DON FRANCISCO QUEVEDO VILLEGAS, SEÑOR
DE LA VILLA DE JUAN ABAD.

JORNADA PRIMERA.

Empiezan Argomedo y Montes, de noche, con espadas y broqueles.

MONTES	Argomedo, esta rencilla, a mi ver, es sin razón.	
ARGOMEDO	Busqué un amigo rifón y vénele a hallar morcilla.	
MONTES	En la ocasión tengo manos y en el discurso cordura.	5
ARGOMEDO	Parecemos asadura: yo hígados, vos livianos.	
MONTES	Soy bravo y honrado yo, y en esto no hay duda alguna.	10
ARGOMEDO	Seréis Bravo de Laguna, pero de pendencia no. Solo he salido a bregar con Tablares, a quien sigo: reportorio sois, amigo; lluvias podéis señalar. La lujuria ha de ser mfa u nos hemos de trinchar los cuerpos.	15
MONTES	Quiero callar, que es muda la valentía. En mí el aconsejar no es excusa de el hacer, y quien no sabe temer no teme poder errar. ¿Quién conmigo compitió? Mal debéis de conocerme: no temo el mal que han de hacerme;	20 25

LA JÁCARA INICIAL DE PERO VÁZQUEZ

temo el mal que he de hacer yo
en llegando la ocasión.

ARGOMEDO Pues la ocasión es llegada: 30
estos los contrarios son.

Entran Tablares y Barco. Sacan las espadas y riñen despacio.

MONTES A mi valor acomete.
TABLARES Calla y brega como honrado.
ARGOMEDO ¿Sóbrate el alma, cuitado?
BARCO ¿Hiédete el alma, pobrete? 35

Disparan dentro un arcabuz y dan voces.

DENTRO ¡Matalde dentro del río
antes que llegue a la orilla!
ESCAMILLA (*Dentro*). Con solo ver a Sevilla
se me dobla fuerza y brío.
DENTRO No hay un arráez que le siga, 40
que ha muerto a dos en Triana.

Sale Pedro Vázquez Escamilla con la espada en la boca, desnudo en greguescos de lienzo, y muy mojado, y dice.

ESCAMILLA Si vuelvo, gente villana,
no dejaré quien lo diga.
MONTES Disparen, y acá riñamos.
TABLARES ¡Válame Nuestra Señora! 45
ESCAMILLA ¿Danza de espadas ahora?
A buena ocasión llegamos.
Rapaces.
ARGOMEDO Con otros modos
es bien que su espada saque.
ESCAMILLA ¡Voto a Dios que os desataque 50
y os abra a azotes a todos!
¿Por qué se ha de cefir hierro
un valiente como vos
de los de «válame Dios»
y de los de «tente perro»? 55
Humillad la valentía.
MONTES Dos diablos sus manos son.

IGNACIO ARELLANO

BARCO	¿Vióse tal resolución en toda la germanía?	
ESCAMILLA	¿Fue por cosa que amancilla el honor?	60
TABLARES	No topa en eso.	
ESCAMILLA	Será resquebro travieso por daca y toma putilla.	
ARGOMEDO	Eso hue.	
ESCAMILLA	Honrada pelea.	
BARCO	Es muchacha de los cielos.	65
ESCAMILLA	Pues para que no dé celos, de todos los cinco sea; ninguna réplica abono, y porque sepáis quién es el que os ha puesto a sus pies, dad mirlas a lo que entono. Discípulo soy del guro que mejor engibó el cambio, y que en la bola y salud entraba con red de payo.	70 75
	Bien me entenderéis, pues sois polluelos de lo germano, mas yo quiero clarearme y entrevaréis lo que garlo.	
	No vieron cosa sus ojos que no cogiesen sus manos; mondador de faltriqueras, pelliscador en guardado, gran trasponedor de prendas, pillador de todo grano, sacabolsas como muelas, metededos como gato, avizor de cualquier presa, guñarol, polinche y maco, demanda para sí mismo, en todas veredas salto, gran jugador de la chica, gran sosquinero de amagos, y para balcón abierto hombre de gran garabato; cierto de ballesta y morro,	80 85 90 95

LA JÁCARA INICIAL DE *PERO VÁZQUEZ*

hombre de tan lindas manos que se encuentra con los reyes y huye con los caballos, y con la flor de las tías, que son las niñas, antaño, niñeando con las uñas despelotó muchos blancos.	100
Dos jueces entregadores, por el partir de unos tantos le soplaron en Madrid sin quemar y sin ser caldo.	105
Fue penitente de arre y disciplinante de asno, peonza de medio arriba, jinete de medio abajo.	110
Iba echando a el rey la culpa el pregonero borracho diciendo «que manda hacer el rey», y él está en palacio.	115
Sentáronle cien azotes, y fueron tan bien sentados, que para darles lugar cien cardenales se alzaron.	120
Para ordenarse de remo estuvo el pobre rapado, prebendado en las galeras, licenciado en el banasto.	125
Rescatóle la Maruja a puro pescar barato, y por cierta nifería segunda vez agarrado, vació en finibus terrae, graduóse de colgajo, y el jinete de gaznates	130
anduvo con él muy malo. Ahogado en zaragüelles murió en la letra de palo de un garrotillo de sogá, de un corrimiento de lazo.	135
Nadie le viera, compadres, en aquel cabo de Palos,	

IGNACIO ARELLANO

hecho racimo con pies,
 con el Cristo entre los brazos,
 que de lástima y enojo 140
 no se deshiciese en llanto.
 Quedó el rostro desabrido,
 ni muy negro ni muy bajo;
 cercó la horca de ciegos
 su amiga la de Camacho, 145
 y en su casa, aquella noche
 le hizo el cabo de tragos.
 Mas, por Dios, compadres míos,
 que el sereno me hace daño.
 Dame, hijo, ese sombrero, 150
 proseguiré todo el caso.

Quitale a uno el sombrero.

ARGOMEDO Pagué el escote del cuento.
 ¡Bueno quedo sin tejado!

ESCAMILLA ¡Conmigo, por caridad,
 que he venido a remediarlos! 155
 Heredé, pues, de este amigo,
 a quien al cabo de un año
 en cuartos hecho moneda
 los cofrades le enterraron,
 las costumbres y las flores 160
 que nadie me ha descomado
 tras haber corrido el mundo
 desde el principio hasta el cabo.
 En Utrera hendí a Robles,
 vacié dos y mohé a cuatro, 165
 desporqueroné dos almas
 por vengar un cañutazo,
 tuve no sé qué mohína
 en la güexca con Maladros:
 levantó, y de un sopetón 170
 pidió confesión en vago.
 A chirlo por barba di
 una noche a no sé cuántos:
 entendí que eran personas
 y después eran mulatos, 175

LA JÁCARA INICIAL DE *PERO VÁZQUEZ*

y sobre que no me dio
 Zaramagullón un jarro,
 le metí luz a los sesos
 por enmedio de los cascós.
 Don Felipe en provisión 180
 anduvo tras mí dos años,
 magullé uno, dos, tres
 alcaldes...¿Qué digo? Cuatro.
 Pasé a Córdoba y en ella
 sobre entrar en el cercado, 185
 a el taita de las mujeres,
 hombre de poleo y garbo,
 las narices le rasqué
 y al bederre, su cuñado,
 a poder de cuchilladas 190
 le hice ser buen cirujano.
 Acudió la gurullada
 a las voces y a el reclamo,
 acepillé dos corchetes,
 dí de cenar a los diablos, 195
 y porque se me acordó...

Quítale la capa a Tablares.

¡Qué digo, señor hidalgo,
 porque no me arromadice
 présteme esa capa un rato!...
 Es corta.
 TABLARES No lo sea él. 200
 ESCAMILLA Amigo, ¿sois de Duraznos?
 ¿Conmigo, por caridad,
 que he venido a remediarlos?
 Salf de Córdoba huyendo,
 llegué a Sevilla cansado, 205
 híceme allí jardinero
 del Corral de los Naranjos.
 Ya ni hay corral ni ladrones,
 ni cosa buena: acabaron
 Gayoso y el Tonelero, 210
 Bayanduces y Buharro;
 allí como a el mar soberbio

IGNACIO ARELLANO

bajan los arroyos claros, las pobres fuentes, los ríos a dar el tributo usado,	215
bajaban a darme el suyo albaneseros, lagartos, brechadores, astilleros, los peinabolsas y macos.	
Garrampiés me dio vestidos;	220
Ahorcaborricas cuatro, Cerbellón joyas de oro, Centellas piezas de paño...	
Arañábame sustento Perotudo el envesado,	225
que murió a doce de octubre con el saltarén en vago. Téngale Dios en el cielo, que me enterezcó en nombrarlo.	
Era ladrón de gran honra, grande honrador de bellacos.	230
Contribuyóme la Pérez, la Pava del algodón blanco y la Coscolina goda, la Chillona y la Carrasco.	235
Tuve la Maldegollada y fueme canonicato su cara, cuyas faiciones me destilaban ochavos.	
Descornáronme la flor	240
los de los ropones largos; acechóme el arco seco, quise avispar otro rancho, metiéronme en la tristeza,	
juntáronme los pecados,	245
condenáronme a congojas, sentáronme en el trabajo, apretóme el fatigoso, y yo apreté más los labios,	
pues pasé todas las ansias	250
con lo de «Iglesia me llamo».	
El potro fue Valenzuela, Argel por la vida y flaco,	

LA JÁCARA INICIAL DE PERO VÁZQUEZ

	yo tuve muy buena boca si él tiene muy malos brazos.	255
	No quise ser confesor por no ser mártir en gafo; desterróme el juez y el sepan con las penas del quebranto, a hacer cosquillas a el mar, a mecer cunas al charco, y apaleando sardinas he estado en ella seis años que almohazando los golfos, las playas y puertos rasco, hasta que el señor don Juan, con los príncipes cristianos, como gorrión, al turco cogió con liga sin lazo cuando se dio la batalla en Helesponto; por bravo remaba yo en las galeras de España, y con estas manos; viendo muertos en la mfa, mi capitán, los soldados, soltóme de la cadena y a pesar de los contrarios libré mi galera, y solo pasé por todos sus vasos, y por esta hazaña y otras me dio libertad en pago el señor don Juan. Llegué a Triana, topé acaso dos hombres, refí con ellos, matélos, libreme a nado, halléos en el Arenal como sabéis, peleando con las espadas desnudas... Y desnudaste a los cuatro.	260
		265
		270
		275
		280
		285
MONTES ESCAMILLA	Socorríme con vosotros; yo pagaré lo prestado, y allá sobre mi palabra se sacará seda y paño que en cas de los mercaderes	290

IGNACIO ARELLANO

	no habrá cédula de cambio que a letra vista se acepte más puntual en el banco que mi palabra, sabiendo que lo pido y que me llamo Pero Vázquez de Escamilla.	295 300
ARGOMEDO	No os hubiéradades cansado a haber dicho vuestro nombre. Pero Vázquez es el diablo; Montes, para que acompañe estas noches a mi amo	305
BARCO	¡Que sois vos con quien destetan en Sevilla los muchachos!	
TABLARES	Venid, haréisnos amigos y compondréis el agravio; cenaréis alegremente.	310
ESCAMILLA	Hoy con todos me emborracho. Cada cual tome su espada,	

Dales las espadas.

	sin rumor y sin resabio, que les meteré en el cuerpo lo buido del mostacho.	315
MONTES	Como quiera es el negocio.	
ARGOMEDO	¡Pero Vázquez!; ya soy rayo solo con verle; yo quiero tocar a él mi rodancho.	320
BARCO	Toquemos la espada todos, cuál al muslo, cuál al brazo.	
ESCAMILLA	Tus, pasá aquí valentillos, que he venido a remediaros.	325

Éntranse todos con él.

1 Empiezan Tablares, y Montes Ms., lectura que toma A. Los demás corregimos.

3 *riñón*: nótese la dilogía de 'refidior' y 'víspera', que hace juego chistoso en este segundo sentido con *morcilla* 'embutido'.

7-8 *asadura*, *hígados*, *livianos*: el chiste se basa en la dilogía de *hígados*, *tener hígados*: «ser valiente y arrojado» (*Léxico*); «tener hígados, tener brío, ánimo y valor» (Cov.). Comp. Quevedo, *OP*, 862, 13-16: «Pesía al hígado que tengo, / ¿eso me dice con sorna? / Morir de tres puñaladas / es muertecita de mosca»; *id.*, 866, 33-34: «Luego, acedada de rostro / y ahigadada de cara»; en *livianos* 'pulmones', puede jugar con las connotaciones de *liviano* «fácil, ligero y de poca consistencia» (*Aut*).

8 yo *hígados*, y tú *livianos A*, *AM*, lectura que hace verso largo y modifica erróneamente la del manuscrito.

9 *bravo* y *honrado*: usos burlescos de germanía: en este lenguaje *bravo* significa 'valentón': «vulgar y comúnmente se entiende y dice el que espreciado de valentón, guapo, jactancioso y que gasta mucha fanfarronería y bravura» (*Aut*). Comp. *Buscón*, p. 280: «Llegó la hora de cenar; vinieron a servir unos pícaros que los bravos llaman cañones»; en el 858, 23-4 Calamorra es «bravo de contaduría, / de relaciones valiente». Y *honrado* en germanía es «Valiente, pícaro» (*Léxico*): «irónicamente se toma por bellaco, pícaro, travieso» (*Aut*).

11 *Bravo de Laguna*: chiste onomástico. Hay muchos ejemplos análogos: *OP*, 542, 1-2: «Yo que en este lugar haciendo Hurtados, / tanto extendí la casa de Mendoza»; *id.* IV, p. 92 (*Entremés de la Venta*): «al seor Guevara démosle la cena, / y será calidad, si se repara, / pues seremos ladrones de Guevara. / *Estudiante*.- En esta pobre choza / todos somos hurtados sin Mendoza». Para este tipo de chistes onomásticos en Quevedo ver mi *Poesía satírico burlesca de Quevedo*, Pamplona, Eunsa, 1984, 150-52.

13 *bregar*: «Luchar, contender y refir forcejeando unos con otros» (*Aut*).

15 *reportorio*: juego dilógico: Montes parece querer reportar («Refrenar, reprimir o moderar alguna pasión de ánimo o al que la tiene», *Aut*), a Argomedo, y este le dice chistosamente que si es reportorio puede anunciar las lluvias, ya que reportorio es «lo mismo que calendario o tratado de los tiempos» (*Aut*). Otro chiste semejante en el 858, 57-64: «Manzorro, cuyo apellido / es del solar de los equis, / que metedor y pañal / de paces ha sido siempre, /preciado de repertorio / y almanaque de caletre, / quiso ensalmar la pendencia / y propuso que se cuele».

17 *lujuria*: metonimia por la prostituta que es la causa de la riña.

22 escuza Ms.; del hacer *OP*.

28 sino el mal que he de hacer yo *A*, *AM*.

31 Falta un verso para la redondilla, como hace observar Bleuca.

34-35 *A*, *AM*, *OP* puntúan sin interrogaciones, como oraciones aseverativas. *AM* acota luego: «Disparan dentro un arcabuz y dan voces dentro». Los versos 34-35 son dos muletillas que se cruzan los valentones, para atemorizar al rival aludiendo a la muerte que piensan dar al contrario ('¿te sobra o te huele mal el alma, que la quieres abandonar al matarte yo?'). Comp. la descripción de la riña de otros jaques en *OP*, 858, 9-16: «Hubo palabras mayores / de lo de "No como liebre"; / "Ni yo a la mujer del gallo / na-

die ha visto que la almuerce" / "¿Tú te apitonas conmigo?" / "¿Hiédete el alma, pobrete?" / "Salgamos a berrear, / veremos a quién le hiede".

40 *arráz*: «Patrón o maestro de gabarra, barco u otra embarcación» (*Aut*).

40-41 A, AM colocan interrogaciones, que también podrían ser aceptables.

41 *greguescos* (acotación): «Lo mismo que calzones» (*Aut*); *OP*, 527, 3-4: «háseme vuelto la cabeza nalga; / antes greguescos pide que sombrero»; *id.*, 703, 25-29: «Hay calvas asentaderas, / y habían los que las usan / de traerlas con greguescos / por tapar cosa tan sucia». Pero Vázquez de Escamilla fue famoso valentón sevillano. Quevedo lo saca a relucir en otras ocasiones: *OP*, 865, 81-84: «De enfermedad de cordel / aquel blason de la espada, / Pero Vázquez de Escamilla, / murió cercado de guardas»; *Buscón*, 280-81: «Tratóse de la buena memoria de Domingo Tiznado y Gayón; derramóse vino en cantidad al ánima de Escamilla».

44 *disparen*, y *acá riñamos*: es decir 'no nos importe que disparen; riñamos acá, que es a lo que hemos venido'.

45 ¡Válgame AM.

46 *danza de espadas*: «Se llama la que se ordena con espadas en la mano, con las cuales al compás de los instrumentos se dan algunos golpes [...] vale también pendencia o riña. En este sentido es voz jocosa e inventada» (*Aut*); comp. 858, 73-76, donde un jaque que se dirige a una pelea dice «en bajando a lo llano / que está entre el Parque y la Puente: / "Para una danza de espadas / el sitio dice coméme"».

50 *desatacar*: «Soltar las agujetas o cordones con que está cerrada y ajustada alguna cosa» (*Aut*), es decir, les amenaza con soltarles las calzas y azotarles en el trasero como a niños malcriados. *Buscón*, 91: «mandóme desatacar, y, azotándome, decía tras cada azote».

51 *abrir a azotes*: es frase hecha que recoge Correas, p. 523: «Por mucho azotar: abríole a azotes; abrírete a azotes». Malón de Chaide, *La conversión de la Magdalena*, ed. Clásicos Castellanos, Madrid, Espasa Calpe, 1947, I, 226: «¿Qué haré con este bellaco? Ya no sé dónde castigarle; hele abierto a azotes, tráigole siempre vendado».

55 y de los de detente perro Ms., verso largo que acepta *OP*; A y AM corrigen, a mi juicio aceptablemente, como transcribo arriba.

tente, perro: insulto; quiere decir Pero Vázquez que Argomedo es valiente de palabra y que se limita a dirigir insultos a sus contrarios, sin pelear con la espada. *Perro* es insulto tópico «Metafóricamente se da este nombre por ignominia, afrenta y desprecio, especialmente a los moros y judíos» (*Aut*); ver otros textos en *Léxico*, Correas, 629: «Perros llamamos a los moros y esclavos, porque no tienen quien les salve el alma, y mueren como perros». Comp. *OP*, 566, 1-2: «Perrazo, ¿a un español noble y cristiano, / insolente, presumes hacer cara?».

59 *germanía*: «El conjunto de la gente de mala vida, sobre todo rufianes y valientes, y todo lo que hacen» (*Léxico*).

60 por causa A, AM.

62 requiebro A, AM.

resquiebro travieso: interpreto 'una enemistad enconada por causa de una prostituta'; el sentido de *requiebro* 'dicho amoroso y regalado', como define Cov. no parece venir bien aquí, y mejor el de *requebrar* o *resquebrar*, que es la forma del manuscrito «Empezar a quebrarse, hendirse o saltarse alguna cosa» (*Aut*): ruptura (por ejemplo de la amistad).

63 por daca y toma, Putilla? A.

daca y toma putilla: *daca*: «lo mismo que da acá o dame acá» (*Aut*); Correas recoge, sin mayor explicación, la frase coloquial «Daca y toma, a la puerta del diablo mora» (147). La expresión de Escamilla significa 'habréis reñido por disputaros una putilla'.

64 Eso fué AM.

hue: lo mismo que «fue», con la relajación grotesca de la pronunciación germana, a que hace referencia Quevedo también en el *Buscón*, pp. 278-9: «haga vucé de las g, h y de las h, g. Diga conmigo: gerida, mogino, jumo, pahería, mohar, habalí y harro de vino».

71 *mirlas*: en germanía «orejas»; *dar mirlas* «Dar oídos, escuchar con atención; prestar atención» (*Léxico*, donde se recogen otros textos de germanía). Comp. Quevedo, 853, 141-42: «A la Monda la raparon / una mirla por tomona»; cortar las orejas era castigo dado a los ladrones: otros textos de Quevedo, 861, 8 menciona a «Andresillo el desmirlado», y 864, 9 a «Culillos la desmirlada».

72 *guro*: aquí corresponde la acepción de 'fullero, tramposo' (*cfr. Léxico* y el texto del *Soldado Píndaro* que aporta: «vio por desdicha en mis desnudas carnes tres sellos de ladrón, ratero y guro»); *OP*, 856, 45-48: «Todo cañón, todo guro, / todo mandil y jayán, / y toda iza con greña, / y cuantos saben fuñar»; 856, 12-15: «Yo que fui norte de guros, / enseñando a navegar, / a las godeñas en ansias, / a los buzos en afán».

73 engibo A, AM, *OP*, pero se refiere al maestro que evoca en este pasaje: ver en el v. 75; debe ser pretérito, pues.

engibar el cambio: en germanía 'percibir las ganancias del burdel, cobrar de las prostitutas'; *engibar*: 'guardar o recibir, pagar y también comprar algo a uno a manera de tributo, sea el rufián a la prostituta o viceversa, sea los rufianes de menor categoría a aquel que está por encima de ellos' (*Léxico*); en *Aut* «voz de la germanía que vale guardar y recibir» y *engibador* define como «Voz de la germanía que significa rufián»; *cambio* en germanía es «Mancebía» (*Léxico*, con numerosos testimonios). Otro testimonio en un romance de germanía del *Romancero general*, BAE, 16, 585: «Porque tratan todos dentro, / al burdel le llama cambio».

74-75 Interpreto: 'en las ferias —donde podía robar a su gusto— y en la iglesia —donde también podía robar, como otro lugar multitudinario; o bien donde podía acogerse al asilo si era perseguido por la justicia— entraba haciéndose el tonto para robar mejor y pasar desapercibido'. Estos dos versos evocan otros dos de un romance de germanía que trae Hill en su colección: «en la Salud y las Bolas / entraba con red de Payo» (*cit. por Léxico*). *Bola*: «Feria [...] Feria de mayor importancia que las habituales; lugar donde se

exponen en la calle los animales y cosas que se quieren vender» (*Léxico*); *salud*: en germanía «Iglesia» (*Léxico*). *Red de payo*: «Capa o capote de sayal que generalmente utilizaban los campesinos [...] metafóricamente significa hacerse el tonto o pasar desapercibido. Táctica empleada por los ladrones que acuden a donde hay concurso de gente introduciéndose entre ella como si fueran uno más y aprovechando para desvalijar a los que se descuidan» (*Léxico*). Recuérdese que *red* en germanía «metafóricamente vale ardid o engaño de que alguno se vale para atraer y conquistar a otro» (*Aut*).

77 *polluelos de lo germano*: 'hablo en germanía que es lenguaje que vosotros podéis entender porque a ella pertenecéis'; *polluelo*: jovenzuelo, aprendiz, inexperto todavía.

79 *entreveréis A, AM*. Mala lectura de un término de germanía que transforman en el verbo *ver* erróneamente.

entrevar: en germanía «Darse cuenta, comprender. Conocer» (*Léxico*). Comp. Quevedo, *OP*, 869, 53-54: «y por no callar con sorna, / sin que se entreven avispas»; *Guzmán*, pp. 292: «mas como se las entendía, y les entrevaba la flor», 368: «el que nueva flor entrevare, la manifieste a la pobreza», 592: «Y como les entrevaba la flor, burlábame dellos»; *Romancero*, BAE, 16, 595: «Habla nueva germanía / porque no sea descornado, / que la otra era muy vieja / y la entrevan los villanos».

garlar: hablar, sobre todo hablar mucho y sin parar (*cfr. Léxico, Aut*); es voz germanesca. Comp. *OP*, 866, 46-50: «y con postura bizarra, / desembrazando a las dos / en esta manera garla: "Llamo ñas arriba / a cuantos llamo"». En *Hora de todos*, ed. López Grigera, Madrid, Castalia, 1975, 64: «¡Pesía tu hfgado, oh grande coime, que pisas el alto claro, abre esa boca y garla».

82 *mondador de faltriqueras*: ladrón de los bolsillos; metáfora reiterada, a veces con variantes análogas como las de los versos siguientes: comp. *OP*, 853, 141-44: «A la Monda la raparon / una mirla por tomona, / y pues monda faldriqueras / no es nísperos lo que monda».

83 *pelliscar*: «Metafóricamente se toma por hurtar» (*Aut*). Comp. *OP*, 867, 15-16 un galeote ha sido condenado «porque arremangó una tienda, / porque pellizó unos cuartos»; *id.*, 753, 113-14: «Mas si retozando bolsas, / quiere vivir de pellizco».

84 *trasponer*: germanía «Hurtar, robar» (*Léxico*), u «ocultar o esconder alguna cosa con maña y presteza» (*Aut*). *Guzmán*, p. 286: «Muchas cosas que hurtaba las escondía en la misma pieza [...] y si la sospecha cargaba en otro, allí me lo tenía cierto y luego lo trasponía».

85 *pillar*: en germanía «Robar, hurtar» (*Léxico*). *Grano*, en el mismo lenguaje es «Ducado de once reales» (*Léxico*).

86 *sacabolsas como muelas*: chiste fácil con «sacamuélas»; la imagen la elabora Quevedo con más amplio despliegue de recursos en el poema 734, 1-8 donde una buscón se presenta en figura de médica: «Aquí ha llegado una niña / que, examinada en buscón / por las madres protoviejas, / saca bolsas sin dolor, / Con dos dedos, sin gatillo, / al más guardoso señor / saca el mayorazgo entero, / y no le deja raigón».

87 *metededos como gato*: mete los dedos en las bolsas para robar, y por eso se le compara con el gato, que en germanía es vocablo que significa 'ladrón'. Comp. la expresión «mete dos y saca cinco» en *Léxico*, con el testimonio de Cervantes, *Rinconete y Cortadillo*, ed. *Novelas ejemplares* de Avalle, Madrid, Castalia, 1982, 244: «Yo —respondió Cortadillo— sé la treta que dicen mete dos y saca cinco, y sé dar tiento a una faldriquera con mucha puntualidad y destreza». En el *Buscón*, p. 81: «malas lenguas daban en decir que mi padre metía el dos de bastos para sacar el as de oros». Para *gato* cfr. Castro, «El gato y el ladrón en el léxico de Quevedo», *Archivio Glottologico Italiano*, Torino, 1926, 40-42, o numerosos testimonios en *OP*, 583, 13 «es zorra que al vender se vuelve miz»; 668, 19-20: «que pudiendo maullar / prender al ladrón intente»; 853, 17-18: «maullones de faldriqueras / cuyos ratones son bolsas», 855, 129-31: «Por decir "¿A dónde va / mi querido?", equivocóse, / y me dijo "miz querido"».

88 prenda Ms. había escrito primero; corregido luego «pressa», y encima todavía escribe de nuevo interlineado «preza». Había puesto cuatro versos más arriba «prendas» ya. *avizor*: «El que vigila para avisar de algo a alguien» (*Léxico*): actividad ladronesca. Comp. *OP*, 855, 161-64: «Tuve dos mozos de silla / por noticia y avizores / de la entrada de las casas, / puertas, ventanas y escondes». *Guzmán*, 637: «Estuve avizorando por todo aquello si podría sacar aquella prenda sin costas ni daño de barras, y en toda la casa ni parte alguna sentí haber quien impedírmelo pudiese».

89 *giñarol poliche* Ms., como en *A, AM, OP*; pero ver nota abajo para la enmienda que hago.

guiñarol: «Voz de la germanía que vale aquel a quien hacen señas con los ojos» (*Aut*). Comp. BAE, 16, 586: «Entrevado el guiñarol, / en alto bramo así empieza».

polinche: la lectura *poliche* parece un error por *polinche*; *poliche* es 'garito'; *polinche* «El que encubre a los ladrones o les abona y fia» (*Léxico*), que parece mejor en el contexto.

maco: «Bellaco [...] Astuto» (*Léxico*); «Se suele muchas veces tomar por el que es advertido, astuto, sagaz y de no muy ingenua intención, difícil de engañar y que pica en demasiada reflexa» (*Aut*). M. Herrero, en su comentario al pasaje cervantino del *Viaje del Parnaso* (V, v. 103 «a fe que si el mocito fuera maco», ed. de Madrid, CSIC, 1983, p. 711) no cree que sea voz de germanía y aduce que lo usan escritores que nunca usaron este lenguaje, como Juan de Castellanos en *Varones ilustres de Indias*. Cervantes lo vuelve a utilizar en *El laberinto de Amor* (ed. de *Teatro completo*, de Rey Hazas, Sevilla Arroyo, Barcelona, Planeta, 1987, 477): «Villano es el morlaco. / ¿Quieres que le tentemos las corazas / y veremos si es maco?». La etimología de la palabra es oscura (ver Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*), pero en todo caso el vocablo es frecuente en romances germanescos.

90 *demanda para sí mismo*: forma irónica de decir que roba. Comp. *OP*, 857, 1-4: «Añasco el de Talavera, / aquel hidalgo postizo / que en los caminos, de noche, / demanda para sí mismo».

91 *en todas veredas salto*: es ladrón de caminos; *salto* parece funcionar aquí como metonimia de 'asaltador'; *saltear*: «Es robar en el campo, delito atrozísimo especialmente si junto con quitar al caminante la hacienda le quitan la vida. Este género de ladrones, dichos salteadores, suelen tener por guarida los bosques espesos en las montañas, y así de la palabra saltus que vale bosque, se dijo saltear y salteador» (Cov.); *dar un salto* «Robar» (*Léxico*).

92 *jugador de la chica*: 'manejador de la daga, arma típica de valentones'; *chica*: «Germ. La daga» (*Léxico*); *OP*, 869, 55-6: «a Juan Malliz pone al lado, / que es mohador de la chica».

93 *sosquineros Ms.* parece leerse, y así transcriben *A*, *AM* y *OP*.

sosquintero: experto en el sosquín «golpe o ataque a traición» en germanía (*Léxico*). *Comp. OP*, 761, 41-42: «Con sosquines y antuviones / vine a campar de valiente»; *id.*, 858, 69-70: «Mojagón, que en el sosquín / ha sido zaino eminente».

94-95 *chiste alusivo al robo*; juega con la dilogía de *garabato*: «Se llama también un cierto aire, garbo, brío y gentileza» (*Aut*; aunque se suele aplicar a las mujeres, aquí se aplica al ladrón); *mozo de garabato* significa «ladrón», y *garabato* «Gancho de hierro que sujeto a una cuerda se lanza a lo alto de un muro para engancharlo a él y poder escalarlo. Es un instrumento utilizado por el ladrón nocturno» (*Léxico*). *Comp. OP*, 855, 49-52: «Di en guardarropa de otros, / llevándome muchos hombres / por mozo de garabato / de balcones en balcones».

96 *cierto de ballesta y morro*: *cierto* en germanía define *Léxico* «Fullero en el juego de naipes que preparaba con trampa varias barajas para el juego por si era descubierta una de ellas o la perdía»; en el *Buscón*, p. 217 escribe Quevedo: «Porque él era jugador y lo otro (ciertos los llaman, y por mal nombre fulleros)», y dedica un capitulillo de las *Capitulaciones de la vida de la corte y oficios entretenidos en ella* a los ciertos: «Hay en cada cuadrilla tres interlocutores: el primero es el cierto, el cual anda siempre prevenido con naipes hechos unos por la barriguilla, otros por la ballestilla, otros por morros, y otros por todas partes, para que si el bueno no come de uno y se escalda, se le dé con el otro» (ed. de *Obras satíricas y festivas*, de Salaverría, Clásicos castellanos, Madrid, Espasa Calpe, 1965, 101-103); *ballesta y morro* son dos tipos de manipulaciones fulleras hechas en diversos sitios del naipe; *comp. Buscón*, 275: «llevaba gran provisión de cartones de lo ancho y de lo largo para hacer garrotes de morros y ballestilla»; Espinel, «Sátira contra las damas de Sevilla»: «La ballestilla, el lápiz, el humillo, / y otras flores que yo no las entiendo» (cit. por J. P. Étienvre en su libro, indispensable para este terreno de los naipes áureos, *Figures du jeu*, Madrid, Casa de Velázquez, 1987, 185); *Estebanillo González*, ed. Carreira y Cid, Madrid, Narcea, 1971, 84-85: «echándoles el garrote y la ballesta para las pintas, sin otra infinidad de flores».

98-99 *reyes, caballos*: alusión a las trampas que hace con los naipes; además alude probablemente a que se encuentra con los reyes porque es perseguido por la justicia real, y huye con los caballos porque también es cuatrero.

103 despeloto muchos flancos A, AM, OP.

100-3 el pasaje plantea alguna dificultad; interpreto 'el maestro de Escamilla fue también proxeneta: utilizaba prostitutas para sacar el dinero de los incautos'; hay bastantes juegos léxicos y alusiones chistosas. En «flor de las tías» puede entenderse el sentido 'usó la misma trampa o añaqaza que usan las viejas alcahuetas, es decir, utilizó busconas': *flor* «entre farsantes y burladores llaman aquello que traen por ocasión y excusa cuando quieren sacarnos alguna cosa [...] y desas flores son tantas las que hay en el mundo que le tienen desflorado» (Cov.); «engaño o astucia que se emplea para robar o sablear a alguien sea con trampas en el juego [...] sea utilizando tácticas especiales en cualquiera de las especialidades de los ladrones y buscones» (*Léxico*). La palabra se usa mucho en el lenguaje naipesco (cfr. Étienvre, *Figures du jeu*, pp. 182-92, o los testimonios de *Léxico*); en Quevedo se documenta a menudo, como en otros escritores del Siglo de Oro: *Buscón*, 234-35: «ya me iban dando en la flor de lo rico»; OP, 855, 155-56: «era juez entregador / de fulleros y de flores»; *Obras satíricas y festivas*, cits., 97: «Hame parecido comenzar estas flores de corte o ardides de mal vivir»; Cervantes, *Rinconete*, ed. cit., 244: «todas esas son flores de cantueso viejas, y tan usadas que no hay principiante que no las sepa». Si se interpreta *flor* como 'trampa', la trampa que usan las tías es la de sus pupilas: *tía* tiene el sentido de 'alcahueta': Quevedo, además de *La vieja Muñatonos*, OP, IV, p. 58: «¿Es alcahueta? —Ya pereció ese nombre, ni hay quien le oiga. No se llaman ya sino tías, madres»; en *flor* puede haber otra alusión chistosa al sentido de 'virginidad', irónicamente asociado en este contexto. *Niña*: «Prostituta» (*Léxico*, con otros testimonios); Quevedo, OP, 658, 12-17: «Yo sé que si desta tierra / llevara el rey a la guerra / la niña que yo nombrara, / que a toda Holanda tomara, / por saber tomar mejor / que el ejército mayor»; *niñar con las uñas*: 'robar'; en germanía es frecuente el eufemismo «nifería» para designar las fechorías y la uña es símbolo tópico del robo, innumerablemente reiterado (cfr. testimonios aportados en *Léxico*), o *Buscón*, 81, donde el narrador dice de su padre ladrón: «por estas y otras niferías estuvo preso»; y *Sueños*, ed. Maldonado, Madrid, Castalia, 1972, 73: «dos o tres mercaderes que se habían calzado las almas al revés y tenían todos los cinco sentidos en las uñas de la mano derecha». La lectura errónea del v. 103 se ha reiterado en las ediciones hasta hoy: en el manuscrito pone «blancos», no «flancos», y el verbo debe ser pretérito, aunque no se escriba la tilde en el manuscrito, ya que se refiere siempre al maestro evocado de Escamilla: usa, por lo demás, otra vez vocablos de germanía: *pelota*, entre otras acepciones tiene la de «bolsa con dinero» en germanía (*Léxico*); *despelotar* es pues 'robar la bolsa', y *blanco* 'tonto o simple, hombre sin malicia, novato en el juego, inocente' (ver muchos testimonios con diversos matices en *Léxico*). Comp. Quevedo, *Buscón*, 278: «blanco llaman al sano de malicia y bueno como el pan».

104 juez entregador: chiste dilógico: alude a los que dan el soplo o denuncian al delincuente entregándolo a la justicia; pero juez entregador es «Oficio en la Mesta, que el que le ejerce, llevando su audiencia y mudándola en diversos lugares de los partidos,

compele y obliga a guardar las leyes y privilegios de la mesta y multa a los transgresores» (*Aut*); Quevedo, *OP*, 855, 155-56: «y era juez entregador / de fulleros y de flores».

105 *por el partir de unos tantos*: puede querer decir 'por disputas de juego' (*tanto* 'piedra, moneda u otro objeto para marcar los puntos ganados en un juego' (*cfr. Aut*); o bien 'por vengarse de los golpes recibidos en una rifa' («Tanto. Se toma también por golpe», *Aut*).

106 *soplar*: «Descubrir o delatar a alguien» (*Léxico*); chistes dilógicos como el del verso siguiente se repiten en Quevedo. Comp. *OP*, 865, 5-8: «Son nuestras vidas un soplo, / hácenos grande ventaja / las vidas de los corchetes, / que de cien mil soplos pasan»; otro jaque ha tenido «más soplos que lo caliente» (856, 75); en 851, 31-34: «A soplos, como candil, / murió el malaventurado, / porque se halló cierta joya / antes de perderla el amo». Cervantes, *Coloquio de los perros, Novelas ejemplares*, ed. Avalle, III, 282: «fue su postre dar soplo a mi amo de un rufián forastero que, nuevo y flamante, había llegado a la ciudad: debía de ser más valiente que ellos, y de envidia le soplaron».

108-9 *penitente de arre, disciplinante de asno*: azotado por el verdugo en el asno en que sacaban a los reos a la vergüenza pública; *penitente*: juego dilógico, como en otro vocablo muy común en estos contextos, *disciplinante*, en los que se juega con el sentido literal y el alusivo a los castigos dados a los delincuentes: en germanía el *disciplinante* es el azotado por justicia, como el penitente: Quevedo, *OP*, 850, 105-8: «Cespedosa es ermitaño / una legua de Alcalá, / buen diciplinante ha sido, / buen penitente será». *Arre*, vocablo para hacer andar a las caballerías, remite inequívocamente al asno (v. 109) en que se sacaba al reo para cumplir el castigo: ver en *Léxico asno*. Esta situación de los azotes en el asno es tópica en el género de las jácaras: *OP*, 849, 53 y ss; 850, 33-36; 851, 71 y ss., etc.

109 *Disiplinante Ms.*; *diciplinante OP*.

110 *peonza de medio arriba*: la metáfora de la peonza se basa en que azotan al reo en la espalda con un látigo que recuerda al cordel con el que se baila la peonza. Comp. *OP*, 856, 149-52: «Ciento por ciento llevaron / los inocentes de Orgaz, / peonzas que a puro azote / hizo el bederre bailar»; *id.*, 867, 35-36: «graduados de peonza / que andan a puro azotazo».

111 *jinete de medio abajo*: la parte inferior del cuerpo va encima del asno; comp. 851, 75-78: «Por arremangar un cofre / fueron los desventurados, / la mitad diciplinantes, / jinetes de medio abajo».

112-15 *pregonero, manda hacer el rey*: cuando sacaban a la justicia al reo iba precedido del pregonero que gritaba sus delitos y el castigo; la fórmula se refería «a la justicia que manda hacer el rey», de la que se burla Escamilla, al aplicarla literalmente: comp. semejante chiste en 855, 195-200: «docientos y diez de remo / me cantaron los pregones. / Dicen que lo manda el rey; / no lo creo aunque me ahorquen, / que no le he visto en mi vida / ni pienso que me conoce».

116 centaronle Ms.

116 *sentar*: como *sentar* o *asentar la mano* 'golpear, azotar' (ver testimonios en *Léxico* de *asentar la mano*, s. v. *mano*). Comp. *OP*, 850, 5-8: «recibí en letra los ciento / que recibiste, jayán, / de contado, que se vían / uno al otro al asentar»; 852, 29-30: «Luego el rigor de justicia / me hizo ruido detrás, / asentábanme un capelo / y alzábase un cardenal». Cien azotes era el castigo usual: 849, 57-58: «a espaldas vueltas me dieron / el usado centenar».

117 centados Ms.

119 *cardenales*: chiste tópico con la dilogía de cardenal 'dignatario de la Iglesia', 'roncha cárdena que sale del golpe'; *cfr.* el texto del 852, 29-30 citado en la nota al v. 116. Para otras variaciones del chiste con *cardenal*, *cfr.* 849, 65-68: «inclinada la cabeza / a monseñor cardenal, / que el rebenque, sin ser papa, / cría por su potestad»; 850, 125-28: «pues sin respetar las tocas, / ni las canas, ni la edad, / a fuerza de cardenales / ya la hicieron obispar»; *Buscón*, 81: «salí de la cárcel con tanta honra que le acompañaron docientos cardenales, sino que a ninguno llamaban señoría»; estudia la tradicionalidad del chiste, ya presente en *Tinellaria* de Torres Naharro o en el *Diálogo de la lengua* de Valdés, M. Chevalier en «Cuentecillos tradicionales en la obra de Quevedo», *NRFH*, 25, 1976, espec. p. 31.

120-21 *ordenarse de remo, rapado*: uso jocoso de metáforas del lenguaje eclesiástico para referirse a los galeotes; la relación conceptista se establece también en el hecho de que tanto galeotes como clérigos, se rapaban el pelo y la barba. Comp. 852, 61-62 donde dice un jaque: «más raso voy que día bueno, / con barba sacerdotal»; 867, 1-2: «Juan Redondo está en gurapas [galeras] / lampiño por sus pecados»; 852, 77-84: «Es canónigo de pala / Perico el de Santo Horcaz, / y lampiño de navaja / el desdichado Beltrán. / Entre los calvos con pelo / que se usan por acá, / Londoño el de Talavera / lleva una vida ejemplar»; 855, 85-86: «Muy remachado de barba / salí de los eslabones».

122 *prebendado en las galeras*: sigue con los chistes; *prebendado* es «El dignidad, canónigo o racionero de las Iglesias catedrales» (*Aut*), este jaque es prebendado de galeras, manera irónica de decir que ha sido condenado a ellas. El mismo chiste en el 867, 13-14: «por pedigüeño en caminos / es prebendado del charco», y semejante el del 852 citado en la nota anterior.

123 *licenciado en el banasto*: en *licenciado* hay un juego parecido al anterior; *banasto* en germanía es «Cárcel» (*Léxico*); comp. Quevedo, 856, 1-2: «Zampuzado en un banasto / me tiene su majestad».

125 *pescar barato*: puede ser una aplicación figurada de los sentidos de *pescar* 'coger dinero' y *barato* 'porción de dinero que el jugador ganancioso da a los mirones' (*cfr. Léxico*), que en este contexto vendría a significar 'Maruja rescató al jaque con el dinero conseguido con la prostitución y busconería'.

126 *niñería*: *cfr.* n. vv. 100-103.

128 *vaciar en finibusterrae*: 'morir en la horca'; *vaciar*: parece variante de «vasir»: «Morir» en germanía (también 'matar', según el contexto) (*Léxico*); *finibusterrae*:

«Horca» en germanía (*cf.* *Léxico*). Cervantes, *Rinconete*, ed. cit., 224: «no han padecido sino cuatro en el finibusterrae y obra de treinta y dos envesados y de sesenta y dos en gurapas». En el *Romancero general*, BAE, 16, p. 584: «Puesto en el último paso / para vasir por sentencia»; *id.*, p. 586: «Que obligación es que cumpla / a vasidos las promesas, / y principalmente aquellos / que quedan por albaceas»; *id.*, 594: «Con una cruz en las cerrras / y a su lado el confesor, / pónenlo en finibusterre / cual la sentencia mandó».

129 *graduarse de colgajo*: morir en la horca; los juegos con la expresión escolar «graduarse de» son típicos en Quevedo: «graduarse de esportillero» (855, 157), «graduado de tinieblas» (856, 5), «graduarse de corchete» (761, 30), etc.

130 *gasnates* Ms.

130 *jinete de gznates*: el verdugo, que para ahorcar mejor al reo, se subía a los hombros de este, «cabalgando» sobre él para hacer peso y estrangular con más eficacia. Comp. otro pasaje muy parecido en el 850, 119-20: «el jinete de gznates / lo hizo con él muy mal»; 865, 77-80: «Mandáronle encordelar / los señores la garganta, / y oliendo las entropiernas / del verdugo, perdió el habla».

132 *ahogado en zaragüelles*: ver la nota anterior; *zaragüelles*: «Especie de calzones que se usaban antiguamente, anchos y follados en pliegues» (*Aut*); comp. 851, 83-84: «Ahogado con zaragüelles / murió Lumbreras el bravo».

133 *letra de palo*: llamaban en germanía a la horca «la ene de palo»; recuérdese que la horca del XVII tenía normalmente tres palos, dos verticales y uno horizontal, que recuerdan el trazado de la letra ene. *Buscón*, 143: «Llegó a la N de palo, puso el un pie en la escalera, no subió a gatas ni despacio»; *Hora de todos*, ed. cit., 125: «Estaban ahorcando a dos rufianes [...] el uno estaba ya hecho badajo de la ene de palo»; 850, 117-18: «Murió en la ene de palo, / con buen ánimo, un gafián».

134-5 *garrotillo, corrimiento*: chistes dilógicos; *garrotillo*: «Enfermedad de la garganta por la hinchazón de las fauces, que embaraza el tránsito del alimento o la respiración» (*Aut*); metáfora muy apropiada para la muerte en la horca que recuerda la del garrote vil; *corrimiento*: acción de correr el lazo al apretar la garganta del ahorcado y «Vale también fluxión de humor que cae a alguna parte, como a las muelas, a los oídos, a los ojos» (*Aut*). Las metáforas dilógicas de este tipo se repiten con variantes en Quevedo: 851, 35-38: «Diole en llegando a Madrid / pujamiento de escribanos, / y murió de mala gana / de una esquinencia de esparto» (*cf.* la nota a este pasaje en *Poesía selecta* de Quevedo, ed. L. Schwartz, I. Arellano, Barcelona, PPU, 1989, p. 366).

137-8 *cabo de Palos*: dilogía chistosa con el topónimo y la alusión a la horca, hecha de palos, donde muere el reo, colgado como un racimo con pies. Comp. 865, 57-60: «Después en cabo de Palos / dio el pobrete con su barca, / y hecho racimo con pies / se meció de mala gana». En el 866, 41-44 una ramera es «Presumida de ahorcados, / y preciada de gurapas, / por tener dos en racimo / y tres patos en el agua».

139 *Cristo*: los reos cuando iban a ser ahorcados eran precedidos con imágenes de Cristo y se les ponía en las manos un crucifijo: *Buscón*, 142: «nadie le veía con los cristos delante que no le juzgase por ahorcado». Ver Herrera Puga, *Sociedad y delincuencia en el Siglo de Oro*, Madrid, BAC, 1974, 214.

144 *ciegos*: los ciegos iban a rezar por el ajusticiado, contratados por los deudos. Comp. 851, 88-90: «su amiga la Velasco / llenó la horca de ciegos / que le juntaron muchachos»; 859, 45-48: «Si ahorcaron a Pablillos / la culpa tuvo la sogá; / por lo menos murió bien / y con ciegos a mi costa».

147 *cabo de tragos*: hace un chiste con la alusión a «cabo de año. El oficio que se hace por un difunto en el día en que se cumple el año de su fallecimiento» (*Aut*); la prostituta no espera un año, y el oficio que le hace es emborracharse. Comp. 865, 93-96: «y entre lágrimas dormidas / por sus cuerpos y sus almas, / hacen el cabo de tragos, / y el túmulo de las tazas».

150 *sereno*: «Comúnmente llamamos sereno el aire alterado de la prima noche con algún vapor que se ha levantado de la tierra» (Cov.), o «Humor que desciende sobre la tierra después de puesto el sol» (*Aut*), es decir, la humedad nocturna, considerada peligrosa para la salud. Comp. *Obras festivas* de Quevedo, ed. Jauralde, Madrid, Castalia, 1981, 113: «Señales de sereno, catarros a la mañana, reuma y dolor de muelas».

153 ¡Bueno quedé sin tejado! *A, AM*.

tejado: en un romance que comenta los términos de germanía se lee: «A la capa llama nube, / dice al sombrero tejado» (*Romancero*, BAE, 16, 595).

156 Heredé Ms.

158 *en cuartos*: dilogía con el sentido «Especie de moneda de cobre que corre y pasa en Castilla [...] se toma regularmente por el dinero en común» (*Aut*); y «partes del cuerpo de la persona», en que dividían los cadáveres de los ajusticiados, para exhibirlos a modo de escarmiento por los caminos: «se llaman también las partes en que dividen los cuerpos de los facinerosos y malhechores, que comúnmente se colocan en los caminos para escarmiento» (*Aut*); así hacen al padre de Pablos en el *Buscón*: «Cayó sin encoger las piernas ni hacer gesto; quedó con una gravedad que no había más que pedir. Hícele cuartos, y dile por sepultura los caminos. Dios sabe lo que a mí me pesa de verle en ellos, haciendo mesa franca a los grajos» (p. 143). Y en *OP*, IV, p. 97: «No hacen cuartos aquí al ajusticiado, / que el deshacelle cuartos / al mozo de más linda cara y talle, / eso es ajusticialle».

159 los cofrades enterraron *A, AM*.

cofrades: parece tener el sentido de germanía «Pícaro o rufián, aludiendo a todos los que pertenecen a la cofradía de los pícaros, rufianes, tahúres y gente de mal vivir en general» (*Léxico*, con numerosos testimonios). *Romancero*, BAE, 16, 584: «Item mando que mi farda / se venda en una almoneda, / y den a la cofradía / que está aquí dentro en la trena».

160 *flores*: trampas: *cfr.* n. vv. 100-103.

161 *descornar la flor*: «Descubrir cualquier tipo de trampa, engaño, y ponerlo al descubierto públicamente» (*Léxico*); *Guzmán*, 368: «Que ninguno descorne levas ni las divulgue ni brame al que no fuere del arte profeso en ella; y el que nueva flor entrevare, la manifieste a la pobreza», *id.*, 869: «como sabía mis causas viejas, a dos por tres descornara la flor».

165 *basie Ms.*; y *maté a cuatro A, AM*.

vaciar: *matar*: *cfr.* n. v. 128.

mohar: 'herir con una daga o puñal'; *mohada* 'herida de puñalada'; *cfr. Léxico, OP*, 856, 35-36: «nos mojamós yo y Vicioso / sin metedores de paz»; *id.*, 862, 21-22: «muérase de tres moñadas / un calcillas y una monja».

166 *desporqueronar*: neologismo chistoso: 'saqué a dos almas de la cárcel que tenían en el cuerpo de sendos porquerones' («el corchete o ministro de justicia que prende los delincuentes y malhechores y los lleva agarrados a la cárcel», *Aut*). El mismo chiste lo repite en *OP*, 856, 29-32: «Allí me lloró la guanta / cuando por la Salazar / desporqueroné dos almas / camino de Brañigal».

167 *cañutazo*: soplo, delación; *cañuto* 'soplón, delator'; ver *Léxico; OP*, 853, 33-36: «En casa de los pecados, / contra mi gusto me alojan / los corchetes que me prenden, / los cañutos que me soplan».

168 *mohína*: «Enojo» (*Léxico*); *OP*, 861, 101-104: «Entre dos amigos, / camaradas, más que hermanos, / no es razón que haya mojinás; / vaya el malo para malo».

169 *Quexca A*; *cuexca AM*.

gūexca: 'mancebía, prostíbulo': *PO*, 856, 21-24: «Dios perdone al padre Esquerria, / pues fue su paternidad / mi suegro más de seis años / en la cuexca de Alcalá»; 864, 1-4: «Estábase el padre Ezquerria / en la cuexca de Alcalá, / criando como buen padre / las hijas de Satanás».

Maladros: nombre de un famoso jaque que aparece en varios textos: ver el índice de nombres de Alonso Hernández en *El lenguaje de los maleantes españoles de los siglos XVI y XVII*, Salamanca, Universidad, 1979. *OP*, 865, 161-62: «En el nombre de Maladros, / nuestro padre fundador», dice un rufián. *Cfr.* el romance «Testamento de Maladros», de Juan Hidalgo (BAE, XVI, pp. 584-87), entre otros ejemplos de abundante documentación.

170 *levanto A, AM, OP*, en presente histórico referido al narrador, lectura posible también.

levantó: puede ser elipsis de la frase «levantar el bramo», «Vale faltar en el modo y tono de hablar que se debe» (*Aut*); *cfr.* «levantó Marica el bramo» (romance «Periquillo el de Madrid», BAE, 16, p. 596).

sopetón: «Se toma por el golpe fuerte y repentino dado con la mano» (*Aut*); a veces se refiere a un golpe o herida con armas varias: *OP*, 858 («Desaffio de dos jaques»), 65-69: «Bramaban como los aires / del enojado noviembre, / y de andar a sopetones / los dos están en sus trece». *Estebanillo González*, ed. Carreira y Cid, 246: «Confirmé este

oficio por uno de los mejores [...] si no hubiera decendimientos de manos, rasguños de navajas y sopetones de machetes».

171 *pidió confesión*: porque lo dejó moribundo; *en vago*: «metafóricamente significa en vano, u sin el logro del fin u intento que se deseaba, o engañándose en lo que se juzgaba» (*Aut*).

172 *chirlo*: «Herida prolongada en la cara, como la que hace una cuchillada, la cicatriz resultante» (*Léxico*); *Buscón*, 169: «mostróme el rostro; calzaba dieciséis puntos de cara, que tantos tenía en una cuchillada que le partía las narices. Tenía otros tres chirlos que se la volvían mapa a puras líneas».

177 *Zaramagullón*: este jaque aparece también en *OP*, 851, 55-56: «Para las ánimas pide / Zaramagullón el largo»; es posible que juegue burlescamente con el sentido «Ave acuátil y palustre [...] no hay ave de las acuátiles que sufra zambullidas tan largas» (*Aut*), con otras conotaciones germanescas no demasiado claras: ver la nota de I. Arellano y L. Schwartz al pasaje del 851 en *Poesía selecta* de Quevedo, p. 367.

180 *en provisión*: quiere decir que la justicia del rey lo anda buscando; *provisión*: «el despacho u mandamiento que en nombre del rey expiden algunos tribunales, especialmente los consejos y chancillerías para que se ejecute lo que por ellos se ordena y manda» (*Aut*). A juzgar por la posterior referencia a la batalla de Lepanto, este don Felipe debe de ser Felipe II.

183 *alcaldes*: debe de referirse a los alcaldes de casa, corte y rastro, o a los del crimen, diversos tipos de funcionarios encargados de la represión de hurtos y crímenes. *Cfr. Aut*.

185 *cercado*: en germanía «La mancebía» (*Léxico*); *OP*, 849, 109-10: «a la Pava del cercado, / a la Chirinos, Guzmán».

186 al taita A, *AM*, *OP*.

186 *taita*: es la voz infantil para llamar al padre, y por metonimia 'padre', que en lenguaje germanesco es como se llama al encargado de la mancebía (*cfr. Aut; Léxico*); *OP*, 849, un jaque escribe a una prostituta, 113-16: «a mama y a taita el viejo, / que en la guarda vuestra están, / y a toda la gurullada, / mis encomiendas darás». Ver los testimonios de *padre* citados en la nota al v. 169.

187 *poleo*: «Jactancia y vanidad en el andar o hablar» (*Aut*); Cervantes, *Coloquio de los perros, Novelas ejemplares*, ed. cit. III, 276-77: «Señor alguacil y señor escribano, no conmigo tretas, que entrevo toda costura; no conmigo dijés ni poleos; callen la boca y váyanse con Dios».

188 rasgué A, *AM*, pero el trazado de la g es muy diferente en el copista, y sin duda escribe una q. Metáfora burlesca para significar que le ha herido en la nariz.

189 *bederre*: en germanía «verdugo» (*Léxico*); ver el texto del poema 856 citado en la nota al v. 110.

190 *puder* de Ms.

192 *gurullada*: «Tropa de corchetes y alguaciles» (*Léxico*); Cervantes, *Rinconete*, ed. cit., 246: «El alguacil de los vagabundos viene encaminado a esta casa, pero no trae consigo gurullada».

193 al reclamo *AM*, *OP*.

194 *corchete*: ministro inferior de justicia, que acompañaba al alguacil para prender a los delincuentes. Tienen pésima fama en los textos de Quevedo; de ahí que sus almas condenadas sirvan de cena a los diablos. Comp. *OP*, 849, 17-20: «Como al ánima del sastre / suelen los diablos llevar, / iba en poder de corchetes / tu desdichado jayán»; 728, 27-30: «Yo he visto un corchete zurdo, / graduado de demonio, / reírse de un pobre calvo, / y el calvo ponerle apodos»; *Sueños*, ed. cit., 175: «el alguacil con los corchetes, que son los podencos del verdugo que siguen ladrando, iban tras él».

198 *arromadizarse*: coger un catarro o *romadizo* «Destemplanza de la cabeza que ocasiona fluxión de la reúma, especialmente por las narices» (*Aut*); *OP*, 737, 101-104: «Culpa es del lugar, no suya, / aunque suya sea la pena, / pues sus fríos romadizos / gastan narices de piedra».

200-1 *A*, *AM*, *OP* leen los versos 200-201: «No lo sea el / amigo, ¿sois de durasnos?» (*OP* «duraznos»). Durasnos Ms., en el 201. Prefiero la lectura según puntúo, por la costumbre de tratarse los jaques en tercera persona como signo despectivo. Ver la nota que sigue. Elimino el seseo, como en los demás casos, por ser de responsabilidad del copista: en ningún caso, aunque se trate de jaques andaluces, los caracteriza Quevedo con seseos semejantes a los del manuscrito.

200 *corta*: Tablares se refiere a la longitud de la capa; Escamilla hace un juego de ceugma dilógico, dándole a *corto* la interpretación «se toma también por metáfora, el que es miserable y mezquino» (*Aut*). «No lo sea él»: quiere decir 'no sea usted, Tablares, miserable; no me niegue la capa'; el tratamiento de *él* es frecuente y de tono despectivo para la segunda persona interlocutora, que siempre tiene connotaciones vulgares: comp. *OP*, 761, 69-72: «Él me dijo "¿Qué me afusga?" / Yo le dije: "¿Quién le mete?" / Asímonos de los túes / cansados ya de los eles». Tirso, *El caballero de Gracia, Obras dramáticas completas*, ed. Blanca de los Ríos, III, Madrid, Aguilar, 1968, 271: «Ya, hermano, es cansada cosa, / que entre fregona y lacayo / siempre empiecen su papel / con esto: "¿Y él no habla nada?" / "¿Y ella es soltera o casada?" / Porque esto de y ella y él / era sagrado y chorrillo / de toda plebeya masa».

201 *Duraznos*: chiste alusivo a la poca generosidad y tacañería; la forma usual es «Es de Durango. Para decir que uno es duro y miserable» (Correas, 574), pero conoce otras, como «Durán», y esta del texto (a menos que sea una modificación del copista: de «duraznos» no hallo documentación). Ver para diversas formulaciones de estos motivos Bershas, *Puns on proper Names in Spanish*, Detroit, Wayne State University Press, 1961.

206-7 *jardinero, corral de los Naranjos*: *jardinero* es metáfora de las actividades ladrorescas, sugerida por los «naranjos» del «Corral de los Naranjos». Quizá haya connota-

ciones alusivas a las «flores» o trampas que pondría en práctica Escamilla; *jardín de flores* llamaban, por ejemplo, al fullero muy hábil en las trampas (cfr. *Léxico*). El Corral o Patio de los Naranjos de la catedral de Sevilla aparece como frecuente lugar de reunión y refugio de maleantes y pícaros: Lope de Vega, *Gatomaquia*, silva III, 285-86: «y la que le di a Garrido, / que del Corral de los Naranjos era». Cfr. Deleito y Piñuela, *La mala vida en la España de Felipe IV*, Madrid, Espasa Calpe, 1967, 198-99 para otros detalles.

208 *corral*: puede jugar con el sentido del «corral de los Naranjos» y el general en germanía de «burdel» (*Léxico*): estas lamentaciones de «cualquiera tiempo pasado fue mejor» son comunes en los jaques.

210 *Gayoso, Tonelero*: nombres de jaques conocidos en otras jácaras quevedianas: Gayoso puede derivarse de *gaya* 'ramera' (*Léxico*). Quevedo, *OP*, 851, 48-49: «al mar se llegó Gayoso / por organista de palos»; 865, 41-44: «¡Quién vio a Gonzalo Jeffiz, / a Gayoso y a Ahumada, / hendedores de personas / y pautadores de caras»; *id.*, vv. 65-66: «el Tonelero acabó, / y el Afanador de Cabra».

211 *Bayanduces, Buharro*: sobre *Bayanduces* no hallo explicación satisfactoria si es que tiene algún sentido más allá del sonido expresivo; *buharro* puede relacionarse con la familia germanesca de *buhado, buhar, buhardo, buharro*: 'el que soplan o descubren, soplar, descubrir alguna cosa, descubierta', o *buharra* 'prostituta' (*Léxico*). A Buharro y Gil Buitrera se nombra albaceas en el romance del testamento de Maladros: BAE, 16, 585.

216 Porque Escamilla se hace el jefe de todos los rufianes, que le rinden tributos. Lo que sigue es una lista de los sujetos a la dominación de Escamilla y los tributos que le dan.

217 *albaneseros Ms., A, AM, OP*. Enmiendo: no documento la forma «albaneseros» para este tipo de tahúres a los que aquí hace referencia. Ver la nota siguiente.

albaneseros, lagartos: los albaneseros eran los jugadores de dados, derivados de *albaneses* 'dados', llamados así, según Gili Gaya, por el color blanco: sería un cultismo derivado de *albus*. Ver «Cultismos en la germanía del siglo XVII», *NRFH*, 7, 1953, 113-17. Otras formas usuales eran «albanejero» y «albaneguero». *Lagarto*: «Ladrón del campo. Ladrón que se cambia frecuentemente de traje para no ser reconocido. Bellaco y ladrón en general» (*Léxico*).

218 *bruhadores AM, OP*; *bruhadores astilleros A*.

brechador, astillero: *brechador* se aplica al tercero en el juego, o al que mete dado falso (cuasi sinónimo aquí de *albanesero*), o bien al «ladrón en sentido general» (cfr. *Léxico*, donde se cita un texto publicado por Cotarelo: «Ladrones, hoy es el día / que salís de cautiverio, / dadme albricias, brechadores, / lagartos y cicateros»). *Astillero*: «Fullero que usa astillas en el juego. Ladrón» (*Léxico*); *astilla*: «trampa hecha en la baraja de cartas» (*Léxico*). Los vv. 217-218 están en un romance de germanía de la colección de Hill, que cita *Léxico*: «Albaneseros, Lagartos, / Brechadores, Astilleros, / Calcatiferos, reclamamos».

219 marcos *OP*.

maco: ver n. v. 89.

220 garrampiés medio vestidos *A, AM, OP*.

Garrampiés: es nombre de un jaque, que le tributa vestidos a Escamilla. La lectura de las ediciones modernas carece de sentido. Este antropónimo está documentado repetidamente en el lenguaje germanesco: ver el índice onomástico de Alonso Hernández, *El lenguaje de los maleantes*, cit.

221 ahorcaborricas cuatro *AM, OP*; ahorca borricas cuatro *A*.

Ahorcaborricas: otro nombre de jaque; en *OP*, 866, 39 se menciona a Ahorcaborricos: «Maripizca la Tamaña, / por quien Ahorcaborricos / murió de mal de garganta»; interpreto el verso: 'el jaque Ahorcaborricas me dio cuatro vestidos'.

224 arañar: en germanía «hurtar, robar» (*Léxico*).

225 embezado *Ms., A*; envezado *OP*; envesado *AM*.

Perotudo el envesado: Perotudo aparece en otras jácaras, por ejemplo, la 849, 41-43: «Sobre el pagar la patente / nos venimos a encontrar / yo y Perotudo el de Burgos»; *envesado*: azotado, en germanía (*Léxico*); *cfr.* testimonio de Rinconete citado en n. v. 128.

226 octubre *AM*.

227 saltarán en vago: 'salto dado en el aire, ahorcamiento'; saltarán es «un cierto son o tañido que se tocaba en la guitarra, que también se bailaba con él» (*Aut*): alude al salto del colgado. *En vago* es aquí probable evocación de «golpe en vago» 'dado al aire, sin tocar a su objeto', como es en el aire el salto del ajusticiado.

228 Téngase Dios *OP*.

229 enternesco *Ms.*; me estremezco *A, AM*.

232 contribuyóme: porque se quedaba con el dinero que sacaban estas prostitutas. *Pérez*: nombre connotado vulgarmente: *OP*, 633, 17: «subió a fregona y se llamó Ana Pérez»; otra prostituta se llama «la Pérez» en el 730, 60.

233 la Pata del algodón *A, AM*.

Pava: apodo de prostituta reiterado en otras ocasiones: ver n. v. 185, texto citado del 849 o Cervantes, *El rufián dichoso*, en *Teatro completo*, ed. cit., p. 289: «La Salmerona y la Pava, / la Mendoza y la Librija, / que es cada cual por sí brava, / gananciosa y buena hija». En *cotón* 'cierto tipo de tela de algodón' no encuentro otras connotaciones particulares, aunque *cotón colorado* llamaban a las marcas de los azotes: aquí se habla, sin embargo, del «cotón blanco», sintagma del que no hallo más documentación significativa.

234 *Coscolina*: otro nombre usual de prostituta: 849, 33-34: «su amiga la Coscolina / se acogió con Cañamar»; 850, 77-78: «Aquí derrotaron juntos / Coscolina y Cañamar».

goda: significa aquí, en lenguaje de germanía, «prostituta de categoría» (*Léxico*), como *godeña*. Comp. *OP*, 858, 137-40: «A puñaladas se abrazan; / unos con otros se

envuelven; / andaba el moja la olla / tras la goda delincuente»; 856, 9-12: «Yo que fui norte de guros, / enseñando a navegar, / a las godeñas en ansias, / a los buzos en afán».

235 *Chillona, Carrasco*: nombres típicos de prostitutas: una «Carrasca» aparece en el 866; una Chillona en el 857, 57 y otra que «puso la gatesca a real» en el 864. Lo mismo sucede con el apodo de «Maldegollada», que viene en el verso siguiente: 857, 61-64: «¿Quién vio la Maldegollada / rodeada de lampifios, / cobrar el maravedí / después de los dos cuartillos?» y otro testimonio en el 851, 167.

237 *canonicato*: alude a los muchos beneficios que sacó explotando la belleza de la Maldegollada; canonicato es «La prebenda que goza el canónigo en alguna iglesia catedral o colegial, con las rentas y emolumentos que le pertenecen por su asistencia y servicio» (*Aut*). Nótese la ironía de aplicar semejante metáfora a la ocupación poco piadosa del Escamilla.

238 facciones A; faciones AM.

240 *descornar la flor*: *cfr.* n. v. 161.

241 *ropones largos*: alude a las togas de los jueces. *Buscón*, 227: «Llevábale el compás en las costillas el verdugo, según lo que le habían recetado los señores de los ropones». En el 860 un jaque encarcelado llama *ropas* a los jueces: «Porque no pueda salir / me engarzaron en las cormas, / y siempre mandan que siga. / ¿Quién entenderá las ropas?» (9-12).

242 *arco seco*: supongo que alude a la horca, a menos que sea error de copia por «árbol seco», que es como en germanía llamaban al alguacil, por referencia metonímica a la vara de la justicia que era su insignia. El «árbol seco» es sintagma reiterado en Quevedo: 865, 12 «árbol seco de la guanta»; 853, 75-76: «dos resistencias del sepan / y del árbol seco otras»; 856, 36-37: «En Sevilla el árbol seco / me prendió en el Arenal», etc. La frecuencia de esta expresión en semejantes contextos me hace pensar que muy probablemente sea la que escribió Quevedo.

243 *avispar*: la acepción que mejor me parece aquí es una de *Aut*: «En germanía vale también lo mismo que inquirir o avizaror»: Escamilla busca otros territorios al verse acosado por la justicia.

rancho: la acepción pertinente de las varias germanescas de este vocablo es la de «La casa donde viven y se recogen los maleantes» (*Léxico*).

244 *tristeza*: en germanía «calabozo». Cita *Léxico* un romance de germanía que explicita el vocabulario de los jaques, que llaman «al calabozo tristeza».

245 *juntáronme los pecados*: alude a la costumbre del «juntar las causas», o sea, reunir todas las acusaciones y procesos contra un delincuente para juzgarlo en un sitio por todo. En *Marta la piadosa* de Tirso (ed. Arellano, Barcelona, PPU, 1988, vv. 1798-1801): «En fin, señor, yo venía / a juntarle los procesos, / estilo antiguo en los presos / que se usa cada día», y en Quevedo, *OP*, 855, 181-84: «Reconocióme un portero / y el procesado enojóse, / y juntáronme las causas / el papel y los cañones».

246 *congojas*: alusión a las torturas a que lo someten para que confiese. En este sentido es cuasi sinónimo de *ansias*, vocablo muy frecuente para la tortura. Ver n. v. 250.

247 *trabajo*: metonimia por el potro: ver n. v. 252.

248 *apretóme el fatigoso*: probablemente se refiere al tormento del trato de cuerda: «Al trato de cuerda, aprieto» es como llaman los jaques: ver *Léxico*, s. v. *aprieto*. El trato de cuerda lo define *Aut*: «Castigo militar que se ejecuta atando las manos hacia atrás al reo, colgándole de ellas en una cuerda gruesa de cáñamo, con la cual le suben a lo alto mediante una garrucha y luego la sueltan para que baje de golpe sin que llegue a tocar el suelo».

250 *ansias* Ms.

ansias: aquí en general 'tormentos', aunque las ansias eran también una tortura específica que Rodríguez Marín comenta en su edición de *Rinconete y Cortadillo*: «consistía en extender sobre la cara del paciente un paño de lino que le tapaba las narices para que no pudiese respirar por ellas, e ir destilando el agua por la boca por medio del paño y a chorro, para que lo arrastrase consigo hasta lo profundo de la garganta», paño que se sacaba luego de un tirón (*cf.* *Léxico*).

251 *Iglesia me llamo*: «Frase que usan los delincuentes cuando no quieren decir su nombre» (*Aut*): es decir, el preso se niega a confesar en absoluto. Comp. *OP*, 853, 81-84: «Tienen la tirria conmigo / los confesores de historias, / mas solo Iglesia me llamo / pueden hacer que responda».

252 *potro Valenzuela*: chiste dilógico; potro es, por un lado, el conocido instrumento de tortura; por otro juega con el valor 'caballería', aludiendo a los caballos valenzuelas, casta famosa seleccionada por don Juan de Valenzuela, caballero del duque de Sesá. *Buscón*, 245: «subí en el caballo [...] aprieta a correr y da conmigo por las orejas en un charco [...] empecé a decir: —¡Oh, hideputa! ¡No fuéades vos valenzuela!». Lope, *Obras poéticas*, ed. Blecua, Barcelona, Planeta, 1969, p. 1358: «Yo, Bragadoro, valenzuela en raza»; *ibid.*, 1134: «Este tenía cuenta de los caballos del coche y de otros dos en que paseaba, de los Valenzuelas de Córdoba, que también hay linaje de caballos con su nobleza».

253 *Argel*: «Algunos caballos que por lo regular son poco leales, los cuales tienen ciertas señales como encontradas, en que son conocidos, como el pie derecho solamente blanco, y todo lo demás de otro color» (*Aut*); *Guzmán*, 521: «se hubiesen visto caballos argeles, hijos de otros muy castizos»; *Correas*, 96: «Caballo argel, ni en él ni a par dél. Argel llaman al que tiene blanco el pie derecho solamente, y son caballos reprobados». Sigue con el chiste dilógico alusivo al potro del tormento. Interpreto el sintagma «por la vida» equivalente a «de por vida»: 'siempre; este potro siempre es Argel'.

254 *buena boca*: juega con la frase que se aplica a las caballerías: «Tiene buena boca. El caballo sujeto al freno y blando de boca» (*Correas*, 649); y con otra variante significativa: «Tiene buena boca. Por no decir mal de nadie, y porque no es goloso» (*Correas*, 649): aunque correspondería al potro ser de buena boca, en este caso en que el potro es

instrumento de tortura, el que tiene buena boca es el reo, porque no confiesa sus delitos (irónicamente puede aplicarse el segundo sentido apuntado en Correas de «no decir mal de nadie»).

256 *confesor*: confesor de sus delitos: se negó a confesar; juega con el sentido religioso, como en el siguiente «mártir».

257 *gafo*: «Se llama también el que tiene contraídos los nervios, de suerte que no puede mover las manos o pies» (*Aut*). Resultado de las torturas. Comp. *OP*, 851, 11-12: «hombre gafo de los potros / y aturdido de los asnos».

258 *sepan*: metonimia alusiva a los pregones en que se publicaban las penas a que eran condenados los delincuentes; puede referirse en ocasiones al mismo pregonero o al pregón. Comp. *OP*, IV, p. 98: «Este pobre Cosme Alvillo / que ajusticiado se muestra / vertiendo tinta por sangre, / pasado de pluma y sepan»; 851, 79-82: «Iba delante el bramón / y detrás el varapalo, / y con su capa y su gorra, / hecho novio, el sepancuan- tos»; 853, 75 «dos resistencias del sepan».

259 *penas del quebranto*: los azotes. *Cfr.* n. v. 116.

260 *hacer cosquillas a el mar*: después de los azotes lo mandan a galeras; la perífrasis burlesca tiene otras análogas en las jácaras: 867, 47-48: «desde que empujo maderos / y todos los golfos rasco».

262 *apaleando sardinas*: perífrasis chistosa para aludir a la tarea remera del galeote. Comp. 849, 93-96: «Para batidor del agua / dicen que me llevarán, / y a ser de tanta sardina / sacudidor y batán»; 861, 61-63: «y porque no te arrojasen / a apalear los lenguados, / vendí catorce sortijas».

263 en ellas *AM*.

264 almohasando *Ms*.

264-5 *almohazando, rasco*: presentación de la tarea del galeote a través de metáforas que lo asimilan a un mozo de caballos: el mozo almohaza los caballos y los rasca; el galeote almohaza y rasca los mares. *Golfo* 'alta mar'.

266 *don Juan*: don Juan de Austria, general de la armada cristiana en la batalla de Lepanto a la que se alude en el texto.

269 laza *AM*, por errata.

liga: dilogía entre el sentido 'materia pegajosa con que se cazan los pájaros', que permite la comparación burlesca con el gorrion, y 'alianza entre los príncipes cristianos que se enfrentaron al turco'. La Liga Santa, promovida por el Papa Pío V se formó con el Estado Pontificio, Venecia y España.

279 sus bajos *A, AM, OP*; es lectura errónea: ver la nota siguiente.

vasos: todas las ediciones leen «bajos», que no tiene sentido en el texto; no hay bajos o bajíos en esta alta mar de la batalla; lo que quiere decir Escamilla es que fue tan valiente que él solo consiguió sacar su galera entre todos los barcos del enemigo: *vaso* tiene aquí el sentido «buque y capacidad de las embarcaciones, y figuradamente se toma por la misma embarcación» (*Aut*).

286 el trenal A, AM.

286 *Arenal*: el famoso Arenal de Sevilla, puerto de vida abigarrada y pulular de pícaros. Ver la comedia de Lope, *El Arenal de Sevilla* para una descripción costumbrista y detallada del lugar. Comp. *OP*, 849, 29-31: «Remolón fue hecho cuenta / de la sarta de la mar / porque desabrigó a cuatro / de noche en el Arenal»; 856, 36-37: «En Sevilla el árbol seco / me prendió en el Arenal».

292 allí A, AM.

294 en las de los A, AM.

cas: «Lo mismo que casa, y aún así se dice en muchos lugares hablando con poco reparo y abreviando la pronunciación» (*Aut*); comp. otras ocurrencias en Quevedo, *OP*, 852, 27-28: «pues en Sanlúcar fui güéspedes / en cas de su majestad»; 851, 27: «En cas del padre nos fuimos».

295 *cédula de cambio*: «La letra o vale que se da en un lugar para perceber en otro la cantidad que contiene; ya es más común llamarla letra de cambio» (*Aut*).

296 *a letra vista*: «Además del sentido recto, que explica el modo de librar los comerciantes sin plazo, traslaticamente vale puntual o inmediatamente» (*Aut*). Escamilla usa el lenguaje comercial aquí en su sentido preciso: su palabra es tan de fiar que los comerciantes la aceptan a letra vista, sin esperar plazos de garantía: darán inmediatamente las telas que él reclame.

296 acete AM.

304 Montez Ms.

308-9 *destetan*: «destetar con ello» es «frase ponderativa con que se explica haber tenido alguna noticia desde niño o por lo menos de mucho tiempo atrás» (*Aut*); es decir, de lo primero que oyen hablar los niños sevillanos es de Pero Vázquez, tal es la fama del hombre.

309 a los muchachos A, AM, *OP*.

312 *alegremente*: juega con la alusión a la borrachera (*cfr.* verso siguiente); en germanía «alegría» es la taberna y «alegre» el borracho (*Léxico*). En Quevedo, *OP*, 875, 380-83: «otros desviñan la cabeza a chorros, / en los alegres anda carcajada, / en los furiosos árdense los morros, / la voz bebida, las palabras erres».

317 *lo buido del mostacho*: *buido* es «lo así acicalado y hecho punta, que con particularidad y común uso se dice del puñal de tres esquinas» (*Aut*); bromea Escamilla amenazando con ensartarlos con lo afilado de sus bigotes. Los bigotes aparatosos eran signo tópico para caracterizar a los jaques y valentones: *OP*, 851, 25-26: «corchete fondos en zurdo, / barba y bigotes de ganchos»; en el *Buscón* se describen unos valientes con «bigotes buidos a lo cuerno» (279); otro tiene «por mostachos, de un vencejo el vuelo» (577, 8).

320 no quiero Ms., corregido luego.

321 *rodancho*: en germanía el broquel o pequeño escudo defensivo (*Léxico*); quiere que al tocar a un valiente como Escamilla se le comunique su valentía. Comp. BAE,

LA JÁCARA INICIAL DE PERO VÁZQUEZ

16, 593: «Las armas que el jaque lleva / diré en breve relación: / baldeo largo y tendido, / rodancho y remollerón».

324 Tus, passad aquí valentillos Ms.; A, *OP* recogen la lectura del manuscrito, que hace verso largo. *AM* enmienda como transcribo arriba.

tus, pasá aquí: apelación chistosa que asimila a los jaques a perrillos; *tus* es «interjección con que se llama a los perros para que vengan» (*Aut*, que aduce el refrán «a perro viejo no hay tus, tus»); *pasá* es forma usual en la época del imperativo, con caída de la *-d* final, y es lo que sin duda escribió Quevedo, pues resulta la única forma verbal que permite conservar la medida del verso.